

Dr. Alcides T. Ferrer Obeso (1954-1996)

Cuando recordamos al Dr. Alcides Ferrer Obeso pensamos en él como un ejemplo para los ciudadanos del presente y del futuro, como un paradigma de científico y de médico revolucionario y como un compañero inolvidable que dejó en nosotros el más feliz de los recuerdos.

Nació en Consolación del Sur el 29 de Marzo de 1954 y desde muy temprana edad dio muestras de su extraordinaria inteligencia y de su pasión por aprender, cursando brillantemente las enseñanzas primaria y secundaria en su pueblo natal y en la ciudad de Pinar del Río.

Ya graduado de bachiller inicia sus estudios de Medicina en La Habana y los culmina en Pinar del Río, cursando la carrera con la brillantez característica en él, graduándose de médico en 1979, dejando en sus profesores y condiscípulos un profundo sentimiento de admiración y afecto.

Cumplió su servicio médico social en Sumidero, donde fue director de su policlínico, realizando un trabajo excelente y dejando en aquella población un cariño imperecedero, ganado a base de calidad médica y solidaridad humana. A su vez, esa estancia de tres años en ese pueblo dejó en Alcides una nostalgia imborrable.

Como residente de Medicina Interna en el Hospital "León Cuervo Rubio" y en el Policlínico "Hermanos Cruz" continúa dando muestras de ese talento deslumbrante que lo caracterizó siempre, así como de una exquisita sensibilidad y de una total entrega al estudio y al trabajo, graduándose de Especialista en Medicina Interna con notas de Excelente en 1986.

Después de obtener ese título pasa a ocupar cargos de Vicedirector Docente y Profesor de Medicina Interna en su Policlínico "Hermanos Cruz", donde obtiene magníficos logros y es promovido a director de dicha institución, logrando con su inteligencia y consagración al trabajo resultados extraordinarios. De aquella época tan fecunda sus alumnos y compañeros de trabajo conservaremos siempre la más grata memoria.

En el año 1995 es promovido al cargo de Director del Centro Provincial de Promoción y Educación para la Salud de Pinar del Río, que fue el escenario de sus últimos éxitos, antes de morir en la flor de su juventud y de su creatividad el 31 de marzo de 1996, dos días después de cumplir 42 años de edad.

Durante su corta pero intensa y brillante vida profesional estudió e investigó apasionadamente, participando en muchos eventos científicos nacionales e internacionales y publicando varios artículos científicos en revistas del país y del extranjero. Fue co-autor de una ponencia premiada como Destacada en el IX Forum Nacional de Ciencia y Técnica.

Dejó inédito un libro con sus memorias donde relata en forma muy amena anécdotas de sus experiencias como estudiante de medicina y como médico recién graduado.

Tuvo la idea original del Premio Finlay que otorga nuestra Facultad a personalidades relevantes en el ámbito de las Ciencias Médicas. Siempre estaba alegre, comunicativo y receptivo, derrochando una simpatía y un carisma asombrosos. Sus amigos lo admiraban, lo respetaban y lo querían entrañablemente.

Siempre fue ejemplo de integridad, de honestidad, de decencia, de caballerosidad y de comportamiento ético impecable en todos los escenarios en que se desempeñó.

Cultivó una cultura general muy poco común en un joven de su edad. Amó la naturaleza, la música culta y pintó bellos cuadros que aún se conservan. Adoró a su familia y a la tierra en que nació. Fue amigo fraternal y un revolucionario intachable, militando en la UJC desde 1974

y en nuestro PCC desde 1990 hasta el último día de su vida.

Quienes lo conocimos lo recordaremos siempre como un ser superior que nos hizo crecer espiritualmente con su presencia luminosa.

***Dr. Marco A. Montano Díaz.
Especialista de II Grado en Medicina Interna. Profesor Titular y
Consultante. Facultad "Ernesto Che Guevara de la Serna" de Pinar del Río.***

***Dra. Damaris Chirino Labrador.
Especialista de I Grado en MGI. Asistente.
Facultad "Ernesto Che Guevara de la Serna". Pinar del Río.***